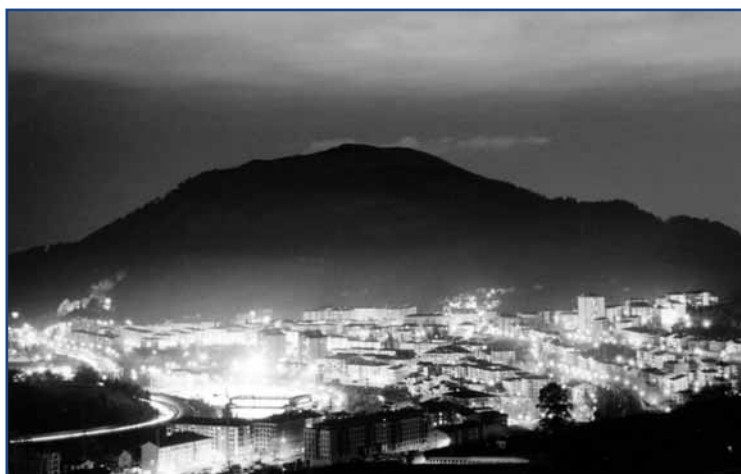


# Campaña contra la contaminación lumínica

JUAN ANTONIO ALDUNCIN

La contaminación lumínica de nuestros entornos urbanos y rurales ha venido limitando cada vez más a las posibilidades de observación del cielo nocturno, y esto es tan preocupante que el Departamento de Astronomía inició hace ya tres años las primeras acciones para afrontar este problema, dándolo a conocer a la sociedad. Siguiendo esta línea, durante 2005 se ha tratado el asunto en diversos cursillos, ponencias o talleres, como queda indicado en la memoria anual del Departamento. Y sobre todo se ha puesto en marcha un proyecto para el estudio de la contaminación lumínica en diversos municipios de Gipuzkoa, en relación también con el alumbrado público y el consumo excesivo de energía.

El proyecto, desarrollado en colaboración con el Ente Vasco de la Energía (EVE/CADEM) y patrocinado por la Diputación Foral de Gipuzkoa, tiene como objetivo estudiar detalladamente el alumbrado público actual, evaluándolo desde diferentes puntos de vista: adecuación a las necesidades reales de alumbrado; incidencia de contaminación lumínica y uso eficiente de la electricidad. Para, una vez conocida la situación actual, proponer modificaciones oportunas de cara a una iluminación correcta, evitando los excesos de luz que provocan contaminación y derroche energético. El ahorro de energía consustancial a las medidas propuestas redundará no sólo en reducir la factura eléctrica anual, sino también en limitar las emisiones de CO<sub>2</sub> derivadas de las centrales generadoras, y



Andoain. J.A. Alduncin

por tanto será una contribución neta al cumplimiento del protocolo de Kioto.

La Diputación Foral de Gipuzkoa ha firmado ya el acuerdo para la realización de estos estudios con tres ayuntamientos. Los estudios pretenden no sólo ser de interés concreto para el municipio donde se realizan, sino servir de prototipo aplicable a cualquier otra localidad, ya que los problemas abordados son, por desgracia, generales en todo nuestro territorio.

El primero de estos estudios, el de Legazpi, se ha realizado en los últimos meses de 2005 y viene a demostrar lo siguiente: el sistema de alumbrado actual es susceptible de mejoras relativamente sencillas, tocantes a los tipos de luminarias, lámparas y niveles de iluminación empleados; pero que, aplicadas sistemáticamente, conseguirán un alumbrado público acorde a las recomendaciones, evitándose la mayor parte de la contaminación lumínica, reduciendo en un 40% el consumo de energía, y en la misma medida, la

factura de consumo eléctrico y la emisión de CO<sub>2</sub> a la atmósfera.

El proyecto continuará con estos estudios en 2006, dando a conocer los resultados para que la sociedad, y especialmente las instituciones y los entes encargados de los diseños de iluminación, tomen conciencia del problema. De esta manera no sólo se proyectará sobre criterios razonables todas las nuevas instalaciones, sino que se pueden acometer correcciones en lo que se ha venido instalando erróneamente desde años atrás. Sabemos que el esfuerzo necesario es grande, pero lo consideramos ineludible, si es que aspiramos al respeto por el medio ambiente, al uso racional de la energía, o a la prevención del cambio climático. El premio no será exiguo: se notará favorablemente en la economía de las arcas municipales, pero también en la calificación medioambiental de los servicios urbanos. Y finalmente, en el cielo nocturno, cuando panoramas tan espléndidos como el de la Vía Láctea puedan volver a verse desde nuestro país.